

Las publicaciones por el Cincuentenario del Instituto Otavaleño de Antropología

6

Plutarco Cisneros A.
Y SU BIBLIOTECA
CINCUNETENARIO IOA

Para contextualizar el pensamiento y la obra del doctor Luis A. León Vinueza, es indispensable atar su relación con Otavalo y procurar hacerlo como un rendido homenaje a él y a sus compañeros y amigos que abrieron sendas desde muy temprana edad. Este no es un intento de forzar la relación del doctor León con Otavalo para reivindicar pertenencia a un conglomerado local. No.

Hacerlo sería, además de parroquiano, pretender circunscribir la obra de un hombre sabio a los limitados confines territoriales de una ciudad. Su obra trasciende cualquier horizonte comarcano y se incluye en la que el país aporta al pensamiento universal.

El sitio donde nació el doctor León es absolutamente coyuntural. Don Zoilo León Flores, propietario de varias haciendas localizadas en Intag, parte territorio de Otavalo y otra mayor de Cotacachi, ante el próximo alumbramiento de su esposa, doña Rosa Vinueza Medina, salió de su hacienda Nangulví para llegar a Quito. Avanzaron hasta el poblado de Atahualpa donde el nacimiento del niño fue ya impostergable. Y ahí nació el niño al que sus padres bautizaron con el nombre de Luis Alberto. No llegaron a Quito.

Su niñez así como sus estudios primarios los realizó en Otavalo ya que su padre estableció allí la casa en donde residía la familia, pues a Intag y a las haciendas se llegaba luego de dos días bien caminados a caballo.

Se suele considerar que hay dos formas de relación social: la que deriva del *Ius solis* y la otra que responde al *Ius sanguinis*. Los seres humanos se relacionan por lazos genéticos, de sangre, que van formando parentescos, sin depender del lugar de nacimiento, o, por lazos geográficos que van formando relaciones centradas en el lugar de origen. Pero, hay una tercera opción que propuse: la que surge del sentimiento de identidad, motivado en el afecto al terruño. Es, a manera de un *Ius affectus*, un lazo emocional que va más allá de lo genético o de lo geográfico porque implica que cada ser decide o no su pertenencia a un determinado lugar y grupo comunitario. Luis A. León, decidió ser parte de Otavalo y honrarla con su inmensa obra científica.

Para realizar el estudio y la selección antológica de la obra, pedí la valiosa colaboración del doctor Edison Calvachi Cruz; su estudio, que aparece en tres volúmenes, nos permite una mayor visión y una aproximación a la valiosa obra del doctor León.

El lector tendrá la oportunidad de encontrarse con un hombre polifacéticamente sabio de quien, hasta hoy, no se ha dimensionado el valor de su obra, la calidad y la extensión de la misma y, por lo mismo, ha sido relegada.

Su seriedad e integralidad cerró las puertas al autoelogio o a la búsqueda de padrinos que los mencionaran y promocionaran como el caso de muchas figuras que, sin el contenido y la sustancia de aquellos, no son sino el resultado de lo que hoy llamaríamos una buena campaña de marketing.



El Dr. Luis A. León Vinueza (I) *Edison Calvachi Cruz*

“La trayectoria científica de este médico ecuatoriano graduado en la Universidad Central del Ecuador, es excepcional.

La actividad científica y cultural del Dr. Luis A. León no tiene parangón en la historia de la ciencia en el Ecuador, especialmente en el campo de la Parasitología. En 32 años consecutivos no desmayó su afán.

La vida del Dr. León irradia un ejemplo de compromiso con el desarrollo del conocimiento para esclarecer y buscar respuestas a los problemas de Salud Pública de nuestro País. En esto hay un mensaje profundo de valor ético que debe alcanzar a la nueva generación”.

Fernando Sempértegui.
Rector de la Universidad Central del Ecuador

Mi maestro Don Gregorio Marañón, uno de los pioneros de la Endocrinología moderna, científico y humanista, dirigía el Instituto de Patología Médica adscrito a la Universidad Central de Madrid, la Complutense.

Las aportaciones de León a la Parasitología, según Don Gregorio eran la evidencia de que un nuevo mundo se estaba abriendo paso para sumarse al conocimiento universal. Empresa ésta, en opinión del maestro Marañón, iniciada por un indio famoso, el ‘indio Espejo’, sin discusión y luego de avatares reconocido como pionero de la Microbiología. También a juicio de nuestro maestro, la obra del médico quiteño, Dr. León (Don Gregorio no sabía o no recordaba que León nació en Otavalo), “Geografía Médica” tenía tales connotaciones como para concitar vocaciones dedicadas al estudio de realidades o desconocidas o soslayadas.

Dr. Rodrigo Fierro Benítez
Académico de Número de la Academia Ecuatoriana de Medicina.
Académico de Honor de la Real Academia Nacional de Medicina de España.

“

Médico parasitólogo, microbiólogo, sanitarista e higienista; investigador incansable.

Nació el 27 de abril de 1903, falleció en la ciudad de Quito el 3 de septiembre de 1995.

*Contribuyó a enriquecer la taxonomía mundial con sus descubrimientos científicos en helmintos que a nivel mundial fueron denominados: *Raillietina Quitensis*, *Raillietina Leonensis*, *Raillietina Luisa Leoni*, *Raillietina Ecuatorianensis*.*

Fue miembro honorario de la exclusiva Real Academia de Medicina Tropical de Londres”

”

EL AUTOR:

Edison Calvachi Cruz es médico graduado en la Facultad de Medicina de la Universidad Central en 1975. Obtuvo el título de especialista en Urología en 1981.

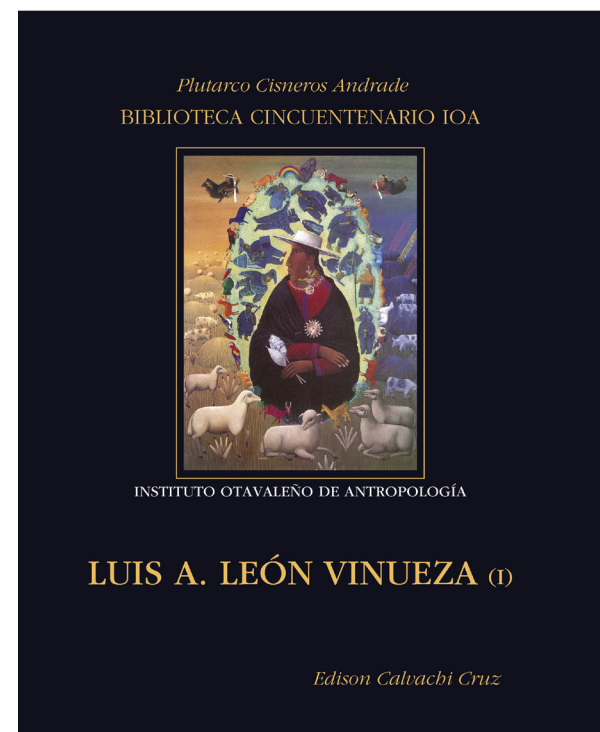
Miembro de la Sociedad Ecuatoriana de Urología.

Miembro de la Sociedad Ecuatoriana de Historia de la Medicina.

Premio Nacional Roussel Ecuador 1978, por el trabajo conjunto de investigación “Tuberculosis Urogenital”.

Premio Armando Ottati Moreira 2006 en investigación de Historia Social.

Médico del Año 2012, premio Dr. Ricardo Paredes Romero otorgado por el Colegio de Médicos de Pichincha en Arte y Literatura.



Información sobre libros:
tballesteros@notavalo.edu.ec